

Miscel·lània

## **Cuestiones prácticas en cuanto a la elaboración de relatos biográficos**

### **Practical issues regarding the development of biographical narratives**

REBUT: 16.02.2015 // ACCEPTAT: 19.05.2015

**Klaus Schriewer**

*Universidad de Murcia (UM)*

**José Luis Díaz Agea**

*Universidad Católica de Murcia (UCAM)*

#### **Resumen**

El presente artículo pretende dar consejos prácticos para la elaboración de relatos biográficos. Después de una breve presentación de la idea principal describe cómo se puede realizar una entrevista abierta que tiene como fin la elaboración de un relato biográfico. El tercer y cuarto apartados versan sobre el tratamiento de los datos adquiridos: la transcripción, la elaboración de una ficha, la codificación y el análisis de los datos.

**Paraules clau:** métodos antropológicos, entrevista biográfica, relato biográfico, transcripción, análisis cualitativo

#### **Abstract**

This article offers practical advice for developing biographical narratives. A brief discussion of the main characteristics of the biographical narrative is followed by a description of how to conduct an open-ended interview for the purpose of developing a biographical narrative. The third and fourth sections deal with the treatment of the data collected: transcription, creation of a file to record information concerning the interview and the interviewee, coding, and data analysis.

**Keywords:** anthropological methods, biographical interview, biographical narratives, transcription, qualitative analysis

## **Introducción**

Es frecuente describir la Antropología Social como una disciplina empírica que, en buena medida, se define por el trabajo de campo. También es común vincular la Antropología Social con la metodología cualitativa. Tradicionalmente la observación participante ha sido la técnica central, aunque en las últimas décadas la entrevista ha adquirido cada vez más importancia. Respecto a esta última técnica, se está desarrollando un discurso profundo sobre las bases epistemológicas y las implicaciones metodológicas (Gómez Pellón 2012, Sanmartín Arce 2003). Sin embargo, existen pocas publicaciones que presenten directrices concretas para la elaboración de entrevistas abiertas y entrevistas de tipo biográfico (Pujadas i Muñoz 2002, Llona González 2012). Es un hecho llamativo, pues tanto los investigadores que dan sus primeros pasos en el trabajo de campo como los investigadores experimentados, se suelen ver ante una multitud de problemas de carácter práctico, encontrándose continuamente con la necesidad de reflexionar sobre sus experiencias. El presente artículo pretende ofrecer pautas prácticas para la realización de entrevistas biográficas —dado que estas siempre surgen a partir de una experiencia subjetiva del investigador (Sanmartín Arce 2000)— aportando nuevas ideas al debate sobre la praxis en metodología antropológica. Por esta razón las disquisiciones teóricas acerca de la metodología cualitativa y la justificación epistemológica quedan relegadas en pro del enfoque pragmático y experiencial que se ha pretendido dar al artículo.

El primer apartado comienza con una descripción de las principales características de la entrevista biográfica. El segundo apartado versa sobre los diferentes pasos en la realización de las entrevistas: planificación, elección de informantes, establecimiento de contacto y grabación de la entrevista. En el tercer apartado se ofrecen pautas para la elaboración de los datos, tanto en lo relativo a la transcripción como a la elaboración de una ficha referida a la entrevista. Finalmente, el cuarto apartado esboza ideas sobre la codificación y el análisis de las entrevistas.

La metodología es un campo que debemos diferenciar bien de la teoría antropológica. Mientras que la teoría se caracteriza según Hjelmslev (1984) por su carácter lógico (buscando concepciones sin contradicciones) y exhaustivo, la metodología es un campo desarrollado a partir de un debate sobre prácticas concretas entre los científicos, basado en las experiencias adquiridas en sus trabajos empíricos. En el debate sobre métodos y técnicas no se trata de elaborar un sistema de conceptos entre sí vinculados sin contradicciones, sino de intercambiar las lecciones y aprovecharlas para poder actuar de una manera más adecuada en los diferentes procesos de recogida de datos. Las pautas y los consejos que presentamos son —siguiendo esa idea— fruto de nuestras propias experiencias en el trabajo de campo (Díaz, Schriewer y Echevarría 2014; Schriewer 2014) y de la aplicación de la técnica de la “entrevista biográfica” durante muchos años; dicha experiencia ha sido enriquecida por las lecturas de las vivencias y reflexiones descritas por otros investigadores que trabajan en las Ciencias Sociales y especialmente en Antropología Social (Téllez 2007).

### **Características de la entrevista biográfica**

La entrevista biográfica conforma una técnica antropológica que aplicaremos con el fin de elaborar *relatos* biográficos<sup>1</sup>. El término relato quiere resaltar aquellas comunicaciones orales que versan sobre las experiencias, las percepciones, las interpretaciones y las valoraciones de los interlocutores (Bertaux 2005). Por eso, el individuo y su *perspectiva particular y subjetiva* conforman el punto de interés en esa técnica.

Se trata de conocer cómo una persona recuerda su biografía y las estructuras sociales y políticas en las que ha vivido y vive. ¿Cómo se genera la conciencia en las personas en base a sus experiencias? ¿Qué elementos de la totalidad social entran en este proceso y cuáles se quedan en el olvido? ¿Cómo se estructura esa conciencia y cómo se memorizan las experiencias personales? En esa reconstrucción de la conciencia hay que partir del hecho de que las personas viven todas las experiencias de una forma particular porque cada uno persigue objetivos que le son propios, y esto a su vez lleva consigo que cada uno desarrolle interpretaciones particulares de su entorno (Schriewer 2005). Este contexto, que es la base lógica de la diversidad cultural, y que muchos autores suponen sin poder explicarla desde una perspectiva teórica, nos permite hablar de diferencias en el hacer y el pensar, de percepciones selectivas y subjetivas. La diversidad se refleja en diferentes formas de percibir e interpretar las estructuras y la vida, se muestra en interpretaciones diferentes y contrarias que las personas derivan de unos hechos similares. En la diversidad no existe sólo una verdad que se puede comportar de una manera supuestamente objetiva, sino que existen “verdades”, percepciones subjetivas que surgen porque cada uno selecciona aspectos de las situaciones vividas para crear su realidad subjetiva. Lo que percibimos lo vemos necesariamente desde un lugar particular teniendo en cuenta algunos aspectos y descuidando o excluyendo otros. La entrevista biográfica es una de las técnicas que nos permiten indagar en los mecanismos de las formas particulares de tratar con aquello que percibimos como la realidad.

Esa forma de percibir e interpretar el mundo no necesariamente tiene que ser coherente. Al contrario, hay buenos motivos para partir de la idea de que el individuo culturalmente es dividido, que en él se solapan varias capas de identidades y formas de pensar, parecido al concepto de la identidades múltiples que defendió Graumann (1983). Es por ello que, a pesar de que los interlocutores tratan de presentar una versión coherente de su vida, no se puede suponer que lo consigan—hecho que no disminuye, no obstante, el valor para el análisis antropológico, sino todo lo contrario-.

Además de esa forma particular de percepciones basadas en la diversidad, nos encontramos con otro proceso selectivo vinculado con la transformación del presente en historia; concretamente cuando un acontecimiento experimentado por una persona en algún momento de la actualidad pasa a ser un recuerdo. Las investigaciones sobre el funcionamiento del cerebro humano y su memoria, coinciden cuando dicen que la memoria no opera de manera holística registrando todos los detalles, sino que más bien funciona de manera selectiva y poco fiable

---

<sup>1</sup> Juan José Pujadas i Muñoz diferencia el relato de vida entendida como una narración sobre la propia biografía de la historia de vida definida como la información más amplia basada en diferentes fuentes orales y escritos sobre la vida de un informante. Asimismo, argumenta Pujadas, el relato de vida es una representación más cercana a una entrevista estructurada y se denomina entrevista biográfica. (Pujadas i Muñoz 2002: 13).

(Schacter 1995; Yow 2005). Más aún, existe conformidad en la valoración de que la memoria se basa en una ficción fundada en hechos reales. Es esa idea que recogen Santamarina y Marinas Herreras cuando confirman que “el sentido del tiempo histórico y el sentido de las historias se ven sometidos a muchos procesos de construcción, de reelaboración, y, en la acepción más propia del término, de ficción.” (Santamarina *et al.* 1994: 259). El uso de la biografía como fuente de datos, a través de entrevistas y documentos personales, ofrece la perspectiva que el tiempo otorga a las circunstancias vividas por los sujetos. Pero es mediante el relato dónde se conectan memoria y palabra, configurándose la conciencia personal del devenir de los acontecimientos vitales. Como afirma Albrecht Lehmann, nuestro material son los recuerdos y los pensamientos, alejándonos de las objetivaciones para poner énfasis en las personas y sus relaciones a través “de la investigación antropológica del relato como análisis de la conciencia” (Lehmann 2005: 193). Los hitos que van marcando la existencia de las personas y la posibilidad de ofrecer una perspectiva diacrónica del “antes” y del “después” afloran en los relatos biográficos como puntos de partida para la interpretación del sentido de una vida.

El contenido de las historias está condicionado, en ocasiones, por lo que el investigador pretende obtener de la interacción con el informante, es decir, del contenido temático al que accede en dicho relato (diferenciándose en la práctica relato biográfico de historia de vida, como hemos visto). En ocasiones, puede que los contenidos de un relato no se ajusten a la totalidad de una biografía sino más bien se restrinjan a ciertos contenidos temáticos (Meneses 2008) presentes en la memoria de los sujetos.

Todavía la memoria es una de las grandes desconocidas; no sabemos exactamente cómo funciona, pero desde las ciencias culturales podemos detectar que los procesos de memorización y las recuperaciones de recuerdos no sólo se basan en el lenguaje, sino más bien en una mezcla de imágenes y construcciones de ambientes. De hecho, en muchas ocasiones, la persona que recuerda una situación concreta se percibe como el centro perimétrico en un paisaje semejante a un escenario de teatro que además pierde la nitidez en sus márgenes.

Por lo demás, la memoria no proporciona datos fieles sino imágenes e interpretaciones que pueden variar a lo largo de la vida de una persona. El que una persona recuerde una situación como, por ejemplo, el divorcio de su pareja con sentimientos de dolor, tristeza, ánimo combativo o satisfacción, puede depender de la distancia temporal y de los sucesos que hayan ocurrido desde entonces.

Se puede decir que con el estudio de los relatos biográficos pretendemos indagar el *sentido* que las personas dan a su vida y su entorno. El concepto de sentido parte de un individuo que establece una imagen, una visión, una interpretación, una ideología del mundo en el cual vive. No significa que dicho sentido siempre se base en la llamada verdad. Un ejemplo: es sabido que la exageración es una práctica cotidiana que lleva consigo que no siempre se reportan los hechos de una manera demasiado fiel. Por ello, la investigación del sentido no hace hincapié en la cuestión de si las personas cuentan la verdad histórica de una manera exacta. No es la preocupación principal del antropólogo si los relatos son verdaderos, si bien, lo que le interesa es la interpretación y a veces la ficción subjetiva del interlocutor —de hecho, ficciones tales como una exageración o una mentira pueden tener más interés informativo respecto a ciertos patrones culturales, que un suceso contado de manera supuestamente verdadera (Lehmann 2005).

Estas consideraciones sobre las características de la entrevista biográfica pueden parecer abstractas a primera vista, pero, a medida que uno profundiza en el

mundo narratológico, puede observar que estos rasgos determinan las posibilidades y limitaciones del uso de los relatos. Mucho más prácticas y aplicables son las pautas y los consejos que pueden hacerse respecto a la realización de los relatos y su tratamiento posterior.

### ***Realización – preparación y grabación***

Uno de los primeros pasos del trabajo de campo consiste en la elección de informantes. Con referencia a los objetivos, se define el colectivo que ha de permitirnos elaborar datos adecuados y se buscan posibles candidatos. Si bien, se puede emplear la técnica de bola de nieve, al azar o, si el objetivo lo exige, trabajar de manera enfocada y dirigida. En este contexto, hay que recordar que la mayoría de los proyectos que aplican los relatos biográficos no parten ni siquiera de establecer un grupo representativo. Los conocimientos son elaborados mediante reflexiones sobre diferentes tipos que se localizan en el colectivo correspondiente a lo largo del proceso de investigación, e incluso se investigan en profundidad casos singulares. Es evidente que esa forma de trabajar tiene alcances muy diferentes al de la investigación cuantitativa con encuestas que reclaman ser representativas. El trabajo con relatos biográficos dificulta establecer un grupo representativo por el mero hecho del enorme esfuerzo que lleva consigo, pero a la vez permite analizar los hechos con mucha más profundidad que las técnicas cuantitativas.

Todas las técnicas de búsqueda y selección de interlocutores tienen ventajas y desventajas. Respecto a la técnica de la bola de nieve<sup>2</sup>, se puede advertir que al establecer el contacto con una persona de autoridad como el alcalde, el profesor o el cura del pueblo, o cualquier otra persona que introduce el investigador al campo, puede ocurrir que sólo se consiga establecer el contacto con determinados segmentos de la población en cuestión. Según nuestra experiencia, generalmente es aconsejable intentar abrir varias formas de contactar con personas, pretendiendo cubrir los diferentes grupos que puedan existir en el colectivo estudiado. El método aleatorio, a su vez, dificulta el establecimiento del primer contacto. Dirigirse como investigador a un posible informante sin referencia o apoyo es más difícil y más laborioso, quizá porque el número de personas que no aceptan participar en la investigación suele ser significativamente más alto que cuando se usa la técnica de la bola de nieve. En algunos casos puede ser conveniente y legítimo buscar interlocutores en las redes sociales más cercanas; así sucede cuando estudiamos temas que no suelen tratarse más allá de un ámbito muy cercano. Precisamente, en un proyecto sobre la dimensión cultural del bosque en Alemania, surgió la pregunta sobre la relevancia del bosque como lugar donde se producen encuentros amorosos —y evidentemente sólo conseguimos informaciones sobre este tema en entrevistas que realizamos con personas que pertenecieron a los grupos de amigos de algún investigador implicado (Lehmann 1999).

Una vez localizado un posible interlocutor, se establece un primer contacto, si fuera posible mediante un encuentro personal. En nuestra práctica como investigadores procuramos realizar esta primera cita de manera muy breve: se

---

<sup>2</sup> Es una forma de muestreo conocida como en “bola de nieve” o de avalancha (Polit y Hunger 2000). Se trata de una forma de muestreo no probabilístico usado con frecuencia en investigación cualitativa y concretamente en el método etnográfico. Consiste en escoger a uno o varios informantes y solicitarles que, a su vez, recomienden a otras personas a participar. También se le conoce como muestreo en cadena, de unos cuantos informantes claves se consigue contactar con otros que a su vez facilitan el acceso a nuevos entrevistados.

presenta la idea del proyecto de investigación, se intenta conseguir el acuerdo de participar en la realización de la entrevista, se fijan fecha y lugar de la entrevista, y además se menciona las circunstancias de la elaboración del relato biográfico (como el hecho de que se tiene que grabar en voz o en su caso también con imágenes). Además, uno puede afirmar que los datos elaborados se tratarán de manera confidencial y anónima<sup>3</sup>, obviando o eliminando todas las informaciones que puedan permitir la identificación del informante.

En cuanto al momento adecuado para la realización de la conversación, hay que mencionar la necesidad de calcular que el desarrollo de la entrevista exige un marco temporal amplio. Por regla general se puede decir que las entrevistas biográficas tienen una duración de entre una hora y media y dos horas, pero puede ocurrir que duren más tiempo. Por eso siempre es necesario buscar un momento en el cual el interlocutor no sólo disponga de un tiempo adecuado, sino que se debe calcular con un margen suficiente que garantice que el interlocutor no se ponga nervioso porque tenga otras obligaciones. Es por ello preferible fijar el encuentro en un período de tiempo en el que el informante no tenga obligaciones posteriores.

El lugar de la entrevista es en muchas ocasiones decisivo para el éxito de la misma. Los criterios para elegir el lugar deben responder a la necesidad de establecer un ambiente que, en la medida de lo posible, permita la elaboración de datos que conciernen a los objetivos de la investigación. En general se trata de intentar crear un ambiente abierto y de confianza. Hay que tener en cuenta que el relato de la propia vida es algo muy íntimo, sobre todo porque los tabúes sociales impiden que los informantes cuenten todos los aspectos de su vida. No obstante, el ambiente que logremos establecer es sin duda el requisito previo para lograr una entrevista en condiciones.

En la elección del lugar debe prevalecer la idea de crear un ambiente abierto que permita desarrollar una entrevista que proporcione el máximo de información interesante. Nuestra experiencia demuestra que el mejor sitio es la vivienda del mismo informante, pues suele ser el lugar donde se siente más cómodo. A pesar de inconvenientes como posibles interrupciones por familiares o llamadas, la vivienda del informante permite establecer el ambiente relajado que interesa para poder realizar un relato de vida. Por el contrario, realizar las entrevistas en lugares públicos y especialmente ruidosos puede ser contraproducente, en primer lugar porque los informantes podrían sentirse incómodos y, en segundo, porque la calidad de la grabación será deficiente e incluso impedirá el tratamiento posterior.

Otro aspecto muchas veces descuidado es el relativo a la preparación del equipo técnico. No sólo se trata de controlar el funcionamiento de la grabadora (control de pilas por ejemplo), sino que además el investigador debe asegurar con varias pruebas el correcto dominio del aparato para garantizar que no se produzcan problemas técnicos en el momento de empezar la entrevista. Se trata de llevar la grabadora de manera abierta, evitando a la vez que el interlocutor la perciba con demasiada gravedad.

El comienzo es el momento crucial de la entrevista. Cuando el entrevistador llega al lugar donde se quiere realizar la entrevista, deberá iniciarla sin entrar en largas conversaciones que pueden llevarle a empezar el relato en un lugar no apropiado, y sin establecer el marco deseado (saludar al informante con cortesía y

---

<sup>3</sup> Se deben seguir siempre escrupulosamente los principales criterios éticos relacionados con la investigación cualitativa (consentimiento informado, confidencialidad y manejo de riesgos) (Noreña *et al.*, 2012).



brevedad intentando empezar con la entrevista sin grandes preámbulos, acomodarse donde se quiere llevar a cabo la entrevista y avisar de que se pone en marcha la grabadora, situada en el lugar y la posición adecuados para garantizar que se graben con buena calidad las aportaciones del informante).

La entrevista empieza animando al interlocutor a contar su vida. Es contraproducente comenzar una entrevista preguntando respecto a cuestiones como la edad, el nombre u otras preguntas más o menos personales porque, en primer lugar, fomentan la sensación de una jerarquía entre los interlocutores al recordar situaciones formales con personas oficiales como médicos, policías, etc. Y en segundo lugar, se trata de preguntas cerradas que dificultan al informante desarrollar su propio discurso, provocando el efecto no deseado de una conversación no fluida. Haremos, por el contrario, preguntas abiertas que inviten a desarrollar reflexiones o presentar experiencias propias.

“Cuéntame tu vida” o frases parecidas que no instruyen sobre cómo debe contar su vida el interlocutor y sirven como punto de partida. Creemos que no es bueno dar pautas más allá de una invitación general como lo recomienda Peter Alheit (2012: 16) sugiriendo que —en el caso de mostrarse inseguro el informante— el entrevistador invite a empezar el relato con la infancia: “Empieza por tu infancia. Te sorprenderás de todo lo que piensas de ...”. Señalar que el relato puede empezar con la infancia ya es un impulso que puede influir al informante en su propia forma de pensar y estructurar su vida. Aunque la mayoría de los informantes suele empezar su narración con descripciones de acontecimientos en la infancia, algunos comienzan con una descripción breve del lema de su vida.

Vinculado con esta estrategia de preguntar, es el tema de las cuestiones que uno quiere tratar en la entrevista. En primer lugar deberemos reflexionar sobre la necesidad del uso de una lista escrita de preguntas. Pensamos que el uso de un papel y/o bolígrafo disminuye la posibilidad de crear un ambiente de confianza. Es mejor intentar memorizar los temas que hay que tratar y en un primer momento dejar la iniciativa al informante para después tratar las preguntas que hasta entonces no se han comentado. Así, a lo largo de los años hemos elaborado la estrategia de desarrollar las entrevistas en dos fases: una primera donde el interlocutor presenta y estructura su biografía y una segunda en la que se plantean preguntas que hasta este momento no han estado sobre la mesa.

La primera fase pretende dejar la estructuración de la entrevista al informante, como entrevistadores debemos limitarnos a preguntar y profundizar sólo respecto a temas que ya se hayan mencionado con anterioridad. Así, si el informante no menciona su comunión, por ejemplo, debemos evitar hacer preguntas referentes a este ritual hasta el momento en el que el informante termine su relato biográfico. Los temas tratados con anterioridad —a su vez— se pueden profundizar, y en este caso la estrategia de preguntar es la de pedir si puede explicar el tema con más detalle —siempre aplicando preguntas abiertas.

En esta primera fase, el papel del entrevistador debe ser el de animar al informante mostrando interés en lo que cuenta. Todo esto no significa que se tenga que producir un monólogo, pero el papel del investigador se limita a tratar sólo los temas que el informante ha aportado a la conversación. No obstante, el entrevistador puede y debe expresar sus percepciones o valoraciones si el informante se lo pide, para no romper así el ambiente que hemos creado.

La primera fase del relato de vida termina cuando el informante da por concluida su exposición. Es frecuente que terminen diciendo algo así como: “Y esto es todo que te puedo contar”. En este momento la entrevista entraría en la segunda

fase, donde el entrevistador preguntará de una manera guiada sobre aquellos temas que hasta entonces no hubieran sido tratados.

Esa segunda parte de la entrevista es necesaria en la investigación entendida como proceso. Puede que en las primeras entrevistas de un proyecto se recoja la primera información sobre el campo, pero paulatinamente se producen preguntas y problemas que quieren incorporarse a las entrevistas. Volviendo al ejemplo de la comunión: si una persona no ha hablado de ella, pero en la investigación se produce la necesidad de profundizar sobre este ritual, se observa primero si el informante lo incluye por propia iniciativa en su relato y, si no lo hace, el entrevistador pone el tema sobre la mesa en la segunda parte de la entrevista.

La estrategia comunicativa que elige el entrevistador depende en buena medida de su personalidad. Hay entrevistadores que actúan con una simple forma de apoyo hacia los informantes (diciendo “sí”, “qué interesante”, etc.); los que muestran curiosidad (diciendo: “no lo entiendo”, “cómo que eso...”, etc.); otros que toman el papel del sorprendido (diciendo “madre mía”, “¿de verdad?”, etc.) y en algunas ocasiones puede ser útil cuestionar y debatir las informaciones dadas.

### ***Tratamiento posterior***

Se ha convertido en un hábito común de los investigadores intentar grabar las entrevistas con una grabadora —además, en los últimos años se suelen utilizar grabadoras digitales. Sólo en pocas ocasiones algunos científicos deciden no grabar la conversación que están realizando —bien por la situación que, según su valoración no lo permite, bien por petición del propio interlocutor. No guardar el relato en un documento audio exige que el investigador trabaje con un protocolo de memoria que necesariamente requiere su redacción inmediatamente después de terminar la conversación. A pesar de todo, es evidente que una grabación permite reconstruir de manera más fiel los contenidos del relato biográfico que un protocolo realizado posteriormente.

Para poder trabajar de manera sistemática con la información recogida es necesario transformar los datos auditivos en un texto mediante un proceso denominado transcripción. Hay que ser consciente que la transcripción es una reducción de la situación viva y espontánea de la conversación a un documento estático que no reproduce toda la información. O como dicen Psathas y Anderson (1990), no puede existir un sistema de transcripción neutral. Pero a la vez, la transcripción es la forma más apropiada para un análisis profundo del relato, dado que permite analizar en detalle tanto el contenido como la forma de la narración. Hay diferentes técnicas de transcribir que se utilizan en las distintas disciplinas desde la lingüística hasta la antropología (Ballester *et al.* 1993). Existen convenciones de transcripción detallistas que parten del alfabeto fonético (transcripción fonética) intentando reflejar con la exactitud máxima los sonidos utilizados; transcripciones con el sistema de partituras que hacen hincapié en la situación comunicativa<sup>4</sup> y los solapamientos de las contribuciones; y también hay convenciones de transcripción menos laboriosas que centran sus esfuerzos en recoger la información expuesta (Tabla 1).

---

<sup>4</sup> El programa gratuito EXMARALDA por ejemplo trabaja con partituras para reflejar la situación comunicativa.



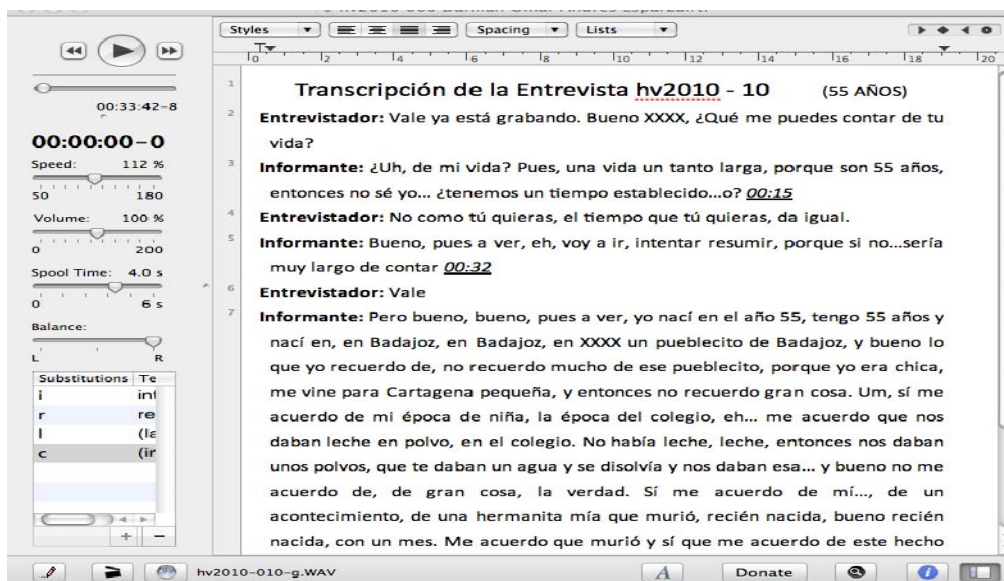
Señal	Significado
..	pausa breve
...	pausa larga
.....	Omisión
/pues/	pausa de planificación
((acontecimiento))	acción no verbal como ((señala hacia un cuadro))
((riendo))	acción que acompaña lo verbal
lo sé, <i>claro</i> que si	articulación dilatada, voz más alta
(...)	secuencia no entendible
(está murmurando)	texto supuesto

**Tabla 1: Reglas básicas de transcripción partiendo de Dresing y Pehl (2013)**

La elección del sistema de transcripción depende del objetivo de la investigación y del tiempo disponible (o del presupuesto). Para tomar esa decisión se puede partir de la experiencia acumulada en anteriores transcripciones; así una hora de conversación suele transcribirse, de la manera más simple, en cuatro horas aproximadamente, mientras que las transcripciones con el alfabeto fonético exigen seis horas o más.

Esta estimación tiene en cuenta que las transcripciones se pueden facilitar mediante diferentes sistemas técnicos que se ofertan (Olympus®, Audiotranskription®, etc.). Tales herramientas brindan la posibilidad de transcribir un texto con programas informáticos y pedales de pie que permiten ahorrar tiempo en la transcripción, frente a los sistemas más “caseros”<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Hay una serie de programas de transcripción como Express Scribe®, Transcriber® o f4® que en su mayoría son gratuitos.



**Imagen 1: Programas como f4 permiten la utilización de un pedal de pie para la transcripción de las entrevistas y la posterior vinculación con programas de análisis.**

Una vez terminada la transcripción y obtenido el documento escrito, se utiliza como fuente principal de la interpretación. De este modo, el documento de audio ya no será tan fundamental, aunque en ocasiones pueda ser necesario consultarlo para aclarar dudas, para controlar la transcripción, etc. En este punto, ciertos sistemas como el f4® facilitan un acceso rápido desde la transcripción al documento de audio.

Además de la transcripción es necesario elaborar una ficha para cada entrevista que recoja la información más imprescindible. En concreto se trata de la información relativa al proyecto, al investigador, la entrevista (lugar, fecha), el establecimiento de contacto con el informante, los datos personales del informante, sensaciones y observaciones que se han hecho durante el proceso de elaboración de la conversación y finalmente un sumario que elabore los temas tratados en sucesión temporal. Se puede discutir si es necesario o no elaborar un sumario de cada una de las entrevistas, pero la experiencia nos muestra la utilidad de generarlo; por lo menos de aquellas entrevistas que no se sometan a un posterior procesamiento o que sólo se usen en parte, ya que de esa manera se permite establecer un acceso rápido al material grabado.

<b>Número de la entrevista: hdv – XXX</b>	
Proyecto	Historia de vida (hdv) 2014
Entrevistador	Carmen Muestra Muestra
Fecha	X de X de 2010
Lugar	Unpueblo (Murcia)
Establecimiento de contacto	Establecimos la cita previamente, nos citamos en su casa que está a las afueras del pueblo.

<b>Informante 1</b>	
Nombre y apellido	José Comosellame
Dirección	Calledondevive
Teléfono	9XX XX XXXX
Edad	XX años
Profesión	Loquetrabaja
<b>Sensaciones y observaciones</b>	
Existe por parte del entrevistado buena predisposición, facilitándome la entrevista gustosamente... pero también hay que anotar que hubo un momento en el cual me pareció que no quería hablar de una persona y parece que tenía una experiencia negativa con ella (comprobar!) ...	
<b>Sumario</b>	
1.00	Presentación, su familia,
2.21	Profesión, estudios y vida laboral
3.56	Nacimiento, su lugar de procedencia
4.46	Vida rural, en el campo
6.00	Infancia, describe a su padre y la profesión que ejercía
7.54	Madre y relación con ella, hermanos
8.47	Experiencia en la escuela
10.20	Salida de la escuela con 12 años
11.47	Experiencia en su primer trabajo.
12.56	Anécdotas sobre trato con compañeros de trabajo

**Tabla 2: Ejemplo de ficha de una entrevista**

Al finalizar la entrevista creemos que también sería conveniente anotar en el cuaderno de campo las impresiones y percepciones más elaboradas del investigador acerca del escenario, la situación y las sensaciones experimentadas durante la entrevista a modo de relato paralelo. Esta es una de las premisas de, por ejemplo, otras técnicas como la observación participante, que se pueden llevar a cabo para contextualizar los datos obtenidos y que realzan una manera de entender la investigación sin la alienación del investigador, que irremediamente se imbuje de lo acontecido y es la principal herramienta de análisis de los datos (esto nunca lo

hemos de perder de vista a pesar de los criterios de rigor metodológico exigidos en la actualidad a la investigación cualitativa). Por ejemplo, después de acudir a una entrevista con un amputado por accidente de moto escribimos lo siguiente en nuestro cuaderno de campo (extracto):

*“(...) Acabo de realizar la entrevista a xxx, ha sido una entrevista bastante satisfactoria, he llegado al sitio convenido. Él ha salido a esperarme, iba con las dos muletas, y sin la prótesis colocada. Me ha llamado eso la atención. Después hemos ido a su casa y allí se ha desarrollado la entrevista. Viste con un chándal y al llegar a su piso se pone una bata de estar en casa. Sentados alrededor de la mesa-camilla con el brasero encendido, en un ambiente relajado y acogedor. Sobre el entorno decir que salta a la vista que es una persona muy religiosa porque...justo encima del ordenador tenía una cruz hecha de plastilina, una imagen de la virgen, en el salón hay una gran Biblia... y en fin, símbolos religiosos por doquier. Me ha sorprendido la sinceridad y las ganas de hablar de esta persona, muy amable muy afable y muy sincero, y destacar sobre todo que para la investigación ha sido el informante que más información válida ha proporcionado. Realmente para los objetivos de la investigación, sobre todo para la variable, digamos, del sentido de la vida y de su influencia para superar las situaciones que le han provocado sufrimiento, tiene un peso específico muy importante. No ya el apoyo social y el familiar sino sobre todo el sentido religioso que le confiere a su vida y a los acontecimientos vitales como ha sido, por ejemplo, el accidente, la amputación y el cambio radical de vida que ha sufrido(...)”*

**Tabla 3. Extracto del diario de campo de una investigación cualitativa sobre sufrimiento en amputados (Díaz 2011)**

### **Análisis**

La interpretación del relato es el acto antropológico por excelencia. Exige una lectura detallada del material, pero la lectura más profunda no permite sacar conclusiones interesantes al investigador si no tiene la capacidad de ver los mensajes ocultos entre líneas y vincular las narraciones con temas que se tratan en el debate antropológico o en debates políticos, sociales, etc. El antropólogo tiene que ser competente para relacionar lo abstracto y teórico con las informaciones cotidianas, esto es, con las percepciones de los interlocutores. Un ejemplo del proyecto sobre el bosque: En una de las primeras reuniones del grupo de investigación debatimos sobre una de las entrevistas hasta entonces transcritas. La habíamos leído todos, pero a nadie excepto a Albrecht Lehmann le había llamado la atención la forma de orientarse en el bosque que se podía extraer del relato del informante. Dijo que le sorprendía que se orientaran como en la ciudad, aplicando un mapa virtual rectangular a un paisaje montañoso que no permite esa rigidez. Después comentó que estaba paralelamente leyendo novelas que se desarrollaban en esos paisajes, y que en ellas hablaban con frecuencia sobre la orientación y el fenómeno de perderse. Es esa combinación de diferentes fuentes lo que, a menudo, permite *ver* determinados aspectos que uno quizás no podía ser capaz de detectar de otro modo.

Este ejemplo permite además introducir otro aspecto, el del carácter procesual de un proyecto que trabaja con información cualitativa. En el proyecto

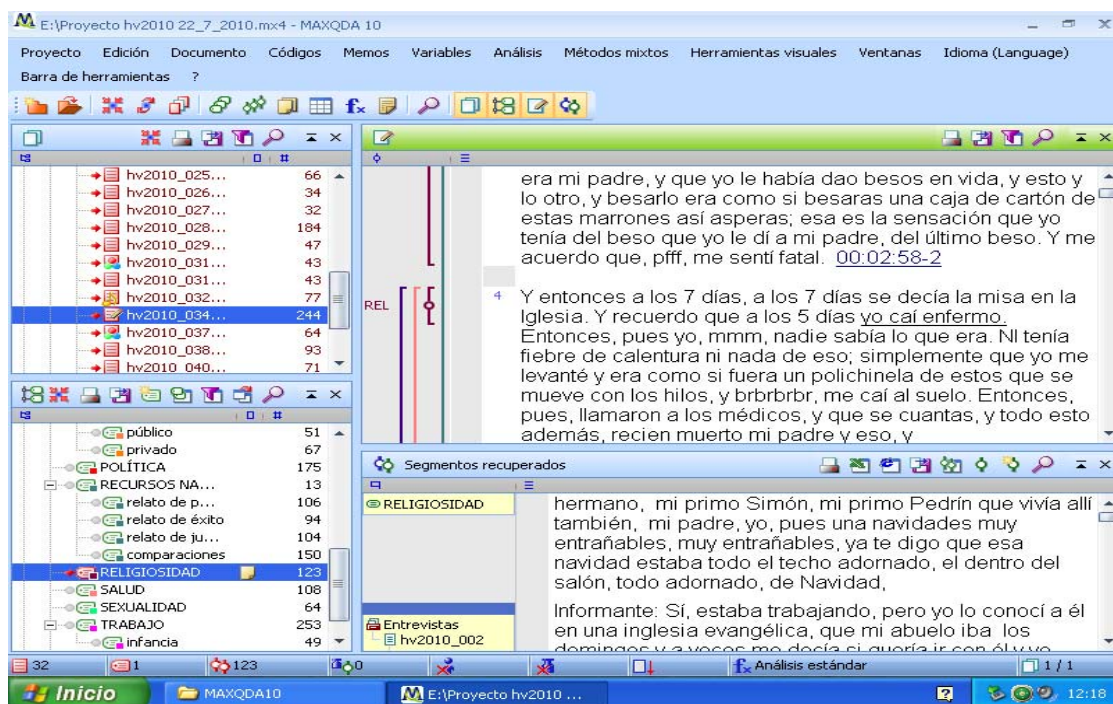
sobre el bosque introducimos en nuestras conversaciones el tema de la orientación a partir de esa reunión. O dicho de otra manera: un proyecto sobre relatos de vida —como otros proyectos cualitativos— debe desarrollarse aprendiendo. Es aconsejable realizar una primera entrevista, transcribirla e interpretarla antes de desarrollar la segunda para poder introducir temas que surjan en el proceso de interpretación, y que hasta entonces no se hayan tenido en cuenta. Así, poco a poco se pueden perfilar y mejorar los objetivos de la investigación, profundizando en ciertos temas que al principio no estaban previstos.

Dependiendo del número de entrevistas elaboradas en el marco de un proyecto, puede ser necesario codificar la información obtenida. La codificación en este sentido es el intento de sistematizar el análisis. Los códigos necesariamente tienen que variar según el tema de proyecto, y a su vez pueden tener diferentes enfoques. El principal sin duda es el que recoge el tema tratado, pero también se pueden codificar las percepciones subjetivas, los objetivos o los medios aplicados por el informante. López-Aranguren (1986) menciona hasta 13 diferentes tipos de códigos.

Código	Descripción
Materia, tema, asunto	Clasificación más corriente, responde a la pregunta ¿de qué trata la conversación?
punto de vista	Formas de percepción y valoración
Criterio o valor	argumentos en los que se apoyan los puntos de vista
autoridad, prueba	se refiere a personas, grupos o instituciones que se aduce como afirmación o apoyo
objetivo	metas y objetivos concretos –se refiere tanto a los deseos como las ambiciones
Medio	las herramientas y formas que se aplican para realizar un objetivo
Actor	personas, grupos e instituciones que aparecen como actores sociales
características personales, rasgos	descripciones de personas y otros actores
Origen	describe el lugar de donde viene una persona
Destino	se refiere al auditorio, los destinados del relato
forma de la afirmación	diferentes tipos de lenguaje como poesía o prosa, ficción o ensayo
intensidad	efecto que tiene el relato en los oyentes
mecanismo o recurso	forma estilística con fines propagandísticos

**Tabla 3: Tipos de códigos partiendo de López-Aranguren (1986)**

También para la codificación existen programas informáticos que facilitan el proceso y el uso de la información generada. Programas como *Atlas.ti*®, *Nvivo*® o *Maxqda*®, son bases de datos que funcionan de una manera parecida.<sup>6</sup> Permiten introducir las transcripciones, establecer códigos que vinculamos con los textos y realizar diferentes análisis sobre ellos. Dicho de otra manera, estos programas sustituyen las cajas de fichas que se utilizaban antes, proporcionando muchas posibilidades de análisis que hasta ahora apenas se habían podido realizar.



**Imagen 2: El programa Maxqda® (que se puede combinar con el programma f4®) permite establecer una base de datos de documentos diferentes, crear vínculos con los códigos elaborados y analizar el material de varias maneras.**

En el análisis puede ser de gran utilidad considerar los relatos como una unidad y reflexionar sobre su construcción, su “arquitectura” (Roca i Girona 2006). La forma de construir un relato de las diferentes etapas de su vida, hace posible ver a cuál de las posibles dimensiones le dan mayor importancia los interlocutores, y qué hechos les han afectado más profundamente. Las dimensiones que suelen reflejarse en los relatos biográficos son:

- desarrollo biológico propio (infancia, adolescencia, hasta la vejez),
- estaciones de formación (guardería, colegio y también formación profesional, etc.),

<sup>6</sup> Los programas mencionados no son gratuitos. Existen como alternativas gratuitas Cassandre® o Transana® que creemos tienen algunos inconvenientes. Una última comparación de los programas que actualmente están en el mercado se publicó en el FORUM QUALITATIVE RESEARCH, Número temático: *El experimento KWALON: Desarrolladores y usuarios discutiendo sobre el software para el análisis cualitativo de datos*. Vol 12, No 1 (2011) [<http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/issue/current>]



- rituales de paso (comunión, primer cigarrillo, primer beso, etc.),
- hechos de la vida familiar (nacimiento de hermanos, muerte de los padres, nacimiento y desarrollo de los propios hijos) y de pareja (noviazgo, boda, divorcio, etc.),
- hechos sociales (época de los hippies, cuándo se creó la cultura de veranear en la playa, etc.)
- hechos políticos (franquismo, transición, atentado del 11-M en Madrid, etc.)
- hechos económicos (huelga general, crisis, etc.).

En general los relatos biográficos suelen conformar un tejido de las diferentes dimensiones aquí expuestas, combinando unas con otras. En el análisis, de hecho, se puede aprovechar este carácter constructivista. Un ejemplo: En una entrevista, una mujer nacida en los años 40 comentó en detalle cómo había vivido su comunión. Presentó este acontecimiento no sólo como un rito de paso importante, caracterizándolo como “el día en el que el señor me robo mi corazón”, lo que invita a interpretarlo como una auténtica ruptura biográfica. Con frecuencia se pueden observar rupturas biográficas en los relatos. En la Alemania de los años 90 muchos informantes dividieron su vida en un antes y después de la catástrofe de Chernóbil; en España a veces se mencionan como punto de cambio en las biografías acontecimientos como la muerte de Franco, el 23F o el atentado del 11-M en Madrid. Pero no es lo más frecuente que existan estas referencias hacia acontecimientos de la vida política o social; son más bien los ritos de la vida privada como la boda, los que sirven como anclaje para la construcción del relato biográfico.

Otro aspecto en el que no se ha profundizado en la Antropología Social española, por su vinculación con el mundo anglosajón, son las formas narrativas que utilizan los interlocutores para corromper sus mensajes. Una de las pocas excepciones es la presentada por Luis García García (2000), cuando establece el vínculo entre formas narrativas actuales y formas tradicionales. Creemos que sería muy interesante profundizar en esa perspectiva, ya que puede ayudar al análisis de los contenidos de una manera extraordinaria (Lehmann 2014). Es, por ejemplo, de gran importancia para el mensaje que se quiere transmitir si alguien relata su divorcio en forma de un chiste o como un relato de pérdida.

### ***Conclusiones***

El artículo que presentamos aquí ofrece un guión breve para la realización de entrevistas abiertas de carácter biográfico pensado especialmente para jóvenes investigadores. Presenta las características generales del relato biográfico y las pautas para cada paso del trabajo empírico, presentando una estrategia para el desarrollo de las entrevistas hasta ahora no debatida y dibujando las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. De esta manera ofrece una introducción a la elaboración de entrevistas abiertas y a la vez aporta nuevas ideas al debate metodológico.

Por supuesto, el trabajo de campo solo es una parte de la labor del antropólogo; por lo que quisiéramos recordar que el análisis necesariamente tiene que establecer un vínculo con la literatura científica relativa a los temas que se tratan. En este punto, un análisis que se limite a dibujar lo que se observa

permanecerá siempre anclado en un plano descriptivo, etnográfico si se quiere. El reto consiste, bien al contrario, en el establecimiento de interrelaciones con los debates producidos en el seno de las Ciencias Sociales que pongan a prueba los conceptos utilizados en este momento. De esta manera, se consigue que el análisis entre en las dos dimensiones del trabajo científico que consiste, por un lado, en el análisis de fenómenos empíricos concretos y, por otro, en el desarrollo de conceptos teóricos.

### **Bibliografía**

- ALHEIT, P. (2012) “La entrevista narrativa”, *Plumilla Educativa*, 10, pp. 11-18.
- BALLESTER, A. *et al.* (1993) “Transcription Conventions used for the Corpus of Spoken Contemporary Spanish”, *Literary and Linguistic Computing*, 8 (4), pp. 283-292
- BERTAUX, D. (2005) *Los relatos de vida*, Barcelona: Bellaterra.
- DÍAZ AGEA, J.L. (2011) *Experimentar el sufrimiento en la cultura del ocio. Una perspectiva antropológica del amputado de miembro inferior*, Tesis doctoral, Murcia: UCAM.
- DÍAZ AGEA, J. L., SCHRIEWER, K. y ECHEVARRÍA PÉREZ, P. (2014) “¿Por qué a mí? Instantáneas del momento del accidente en los amputados traumáticos”, *Index de enfermería*, 23, pp. 41-45.
- DRESING, T. *et al.* (2013) *Praxisbuch Interview, Transkription & Analyse. Anleitungen und Regelsysteme für qualitativ Forschende*, Marburg: audiotranskription.de.
- FERRARA, A. (2002) *Autenticidad reflexiva*, Madrid: Visor.
- GARCÍA GARCÍA, J. L. (2000) “Informar y narrar: el análisis de los discursos en las investigaciones de campo”, *Revista de Antropología Social*, 9, pp. 75-104.
- GÓMEZ PELLÓN, E. (2012) “Oralidad y memoria: sobre los testimonios verbales del pasado”, *ETNICEX*, 4, pp. 19-39.
- GRAUMANN, C. F. (1983) “On multiple identities”, *International social science journal* 135 (2), pp. 309-321.
- HJELMSLEV, L. (1984) *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- LEHMANN, A. (1999) *Von Menschen und Bäumen. Die Deutschen und ihr Wald*, Reinbek/Hamburg: Rowohlt.
- LEHMANN, A. (2005) “Análisis de la conciencia. Sobre la metodología antropológica”, en ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, L. (Ed.) *La conciencia humana: perspectiva cultural*, Barcelona: Anthropos, pp. 191-210.
- LEHMANN, A. (2014) “Cultural anthropology and narratology / Antropología cultural y narratología”, en SCHRIEWER, K. *et al.* (Eds.) *Anthropological Perspectives/Perspectivas antropológicas*, Murcia: Editum, Münster: Waxmann: pp. 69-91.
- LLONA GONZÁLEZ, M. (Coord.) (2012) *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*, Bilbao: Universidad del País Vasco.

- LÓPEZ-ARANGUREN, E. (1986) “El análisis de contenido”, en GARCÍA FERRANDO, M. *et al.* (Eds.) *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 365-396.
- MENESES JIMÉNEZ, M. T. Y A. CANO ARANA (2008) “Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida (I)”, *Nure Investigación*, 37, pp. 1-6.
- NOREÑA A, ALCÁZAR MORENO N, ROJAS J G y REBOLLEDO MALPICA D. (2012) “Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa”, *Aquichan*, 12 (3), pp. 263-274.
- POLIT, D. F. y B. P HUNGER (2000). “Diseños de muestreo”, en POLIT, D. F y B. P HUNGER, *Investigación científica en ciencias de la salud*, México: McGraw-Hill, pp. 285-289.
- PSATHAS, G. y T. ANDERSON (1990) “The 'practices' of transcription in conversation analysis”, *Semiotica*, 78, pp. 75-99.
- PUJADAS I MUÑOZ, J. J. (2002) *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid: CIS.
- ROCA I GIRONA, J. *et al.* (2006) “Relatar la vida, delatar la identidad”, *Historia, antropología y fuentes orales*, 36, pp. 89-112.
- SANTAMARINA, C. *et al.* (1994) “Historias de vida e historia oral”, en DELGADO, J.M. *et al.* (Coord.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid: Síntesis, pp. 259-287.
- SANMARTÍN ARCE, R. (2000) "La entrevista en el trabajo de campo", *Revista de Antropología Social*, 9, pp. 105-126.
- SANMARTÍN ARCE, R. (2003) *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*, Barcelona: Ariel.
- SCHACTER, D. (1995) *Searching for Memory. The Brain, the Memory and the Past*, New York: Basic Books.
- SCHRIEWER, K. (2005) “La conciencia: sobre el papel del sujeto en la teoría cultural”, en ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, L. (ed.) *La conciencia humana: perspectiva cultural*, Barcelona: Anthropos, pp. 191-210.
- SCHRIEWER, K. (2014) “Deuten und Verstehen lebensgeschichtlicher Quellen”, en BISCHOFF, C. *et al.* (Eds.) *Methoden der Kulturanthropologie*, Stuttgart: UTB, pp. 385-400.
- TÉLLEZ INFANTES, A. (2007) *La investigación antropológica*, Alicante: Club Universitario.
- YOW, V. R. (2005) *Recording oral history: a guide for the humanities and social sciences*, Walnut Creek: Alta Mira Press.

© Copyright Klaus Schriewer y José Luis Díaz Agea, 2015

© Copyright *Quaderns-e de l'ICA*, 2015

Fitxa bibliogràfica:

SCHRIEWER, Klaus y José Luis DÍAZ AGEA (2015), “Cuestiones prácticas en cuanto a la elaboración de relatos biográficos”, *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 20 (1), Barcelona: ICA, pp. 114-131. [ISSN 169-8298].

